

UNA TAXONOMÍA DE LAS UNIVERSIDADES CHILENAS

GRUPO DE TRABAJO 25: EDUCACIÓN Y DESIGUALDAD SOCIAL

Miguel Muñoz (mamunoz5@uc.cl)

Christian Blanco (chblancoj@gmail.com)

La creciente diversidad institucional de la educación superior a nivel global ha motivado una serie de esfuerzos de clasificación y de ránquines de universidades. Chile no ha sido la excepción, en un escenario marcado por el explosivo crecimiento de la matrícula y masificación del acceso, incorporando a segmentos otrora excluidos de la educación superior, lo que ha motivado diferentes aproximaciones desde el mundo académico.

En el ámbito internacional han emergido diversas clasificaciones, como la famosa clasificación Carnegie, la de Brint (2006), Zemsky (2005) y Ziegele (2012). También se ha incrementado el número e importancia de los ránquines o *rankings*, como el Quacquarelli-Symonds-QS, Times Higher Education-THE, Academic Ranking of World Universities-ARWU, etc, que dan cuenta de la diversidad institucional desde una perspectiva de jerarquización.

En Chile también hay experiencias de clasificaciones y ránquines de universidades. Existen visiones tradicionales que segmentan la educación superior en base a criterios legales e históricos (tradicional/privada, etc.), mientras que otras incorporan datos empíricos sobre elementos académicos e institucionales (Brunner, 2005 y 2009; Torres y Zenteno, 2011). También se han desarrollado ránquines anuales o bianuales, como Qué Pasa y América Economía. Este trabajo se centra en clasificaciones y no en ránquines, ya que permiten distinguir mejor la *enacted mission* “misión realizada” de las universidades chilenas y no simplemente ordenarlos según continuos unidimensionales.

En general, los esfuerzos de clasificación de universidades chilenas son más bien *tipológicos* –basados en ejercicios conceptuales– y *notaxonómicos*, es decir, derivados del análisis de datos empíricos (Bailey, 1994). En este sentido, serían *ideográficas* (Brint, 2006), ya que los elementos tradicionales, históricos y legales son centrales para entender la diversidad de universidades. La tendencia internacional, por el contrario, va en la línea de categorizaciones más flexibles, multidimensionales y derivadas del análisis de los datos, evitando imponer una clasificación *a priori*.

Los intentos previos de clasificación universitaria se pueden inscribir en un esquema evolutivo de tres momentos: (1) la etapa *histórica*, donde prima el criterio tradicional y legal; (2) la etapa *tipológica*, donde comienzan a utilizarse datos empíricos, pero en la que persisten elementos ideográficos; y (3) la etapa *taxonómica*, en que la clasificación proviene definitivamente del análisis cuantitativo de datos empíricos sobre universidades.

Esta investigación propone una *taxonomía de las universidades chilenas* –replicable en otros países– que, por medio de una innovadora metodología de análisis factorial, obtiene resultados de clasificación distintos a Brunner (2005, 2009), Parada (2010), Torres y Zenteno (2011) y Rosso y Reyes (2012), superando las objeciones de Bernasconi (2007) a este tipo de ejercicios. Se propone ir más allá de las distinciones binarias habituales como tradicional/privada, estatal/privada, investigación/docencia, selectiva/no selectiva, metropolitana/regional, católica/laica, entre otras. Tampoco tiene el sentido de un *ranking*, ya que asume la complejidad sin simplificar la diversidad en una escala única. No establece jerarquías ni utiliza condiciones históricas, legales u otras alejadas de los modos de operación efectivos de las universidades. Esta clasificación fue realizada por primera vez el 2012 usando datos 2010. Esta versión 2013, se actualizó según datos 2011, sin variaciones en los grupos.

Las universidades se agrupan según un *pool* de variables relevantes (investigación, tamaño, composición, acreditación, etc.), lo que resulta en cinco tipos de universidades: *De*

Investigación, Masivas, De Acreditación, Elitistas y No Elitistas. Al interior de estos grupos se proponen subcategorías.

Se espera que la taxonomía aporte en la comprensión del complejo escenario de las universidades en Chile y contribuya a las políticas públicas con nuevas herramientas conceptuales para abordar la diversidad, sin reducirla a categorías tradicionales ni a lecturas unidimensionales, sino que dando cuenta más claramente de la misión realizada por las universidades.

Palabras clave: Clasificación, Universidades, Análisis Factorial, Chile.